122442881

LOS SEÑORES ALBERICH HERMANOS almacenistas de vinos, establecidos en la calle de las Hileras, núm. 14, nos ruegan hagamos público, á fin de que no sea sorprendida la buena fe de su numerosa clientela, que habiendo fallecido en Septiembre de 1885 D. Francisco Gil, son los únicos que pueden usar en sus etiquetas el título «Sucesores de Francisco Gil,» en Madrid, por carta autorizada del heredero universal, su hermano, de quien reciben el exquisito vino Cepa de Macón, recomendado y elaborado en las mismas propiedades que desde su principio se venía haciendo, y que ellos solos han sido desde hace doce años los únicos que han expendido los acreditados vinos del ya citado D. Francisco Gil, de Reus, en Madrid.

AGUA DE CARABAÑA
NOTABLE MEDICAMENTO
Purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpé.icas, anti-escrofulosas. Todos deben usarlas. Venta en farmacias y droguerías
Propietario: R. J. Chávarri
Atocha, 87, Madrid.

RIOS Y CARMENA
pintores, doradores y adornistas
Marcos de todas clases
Grandes fábricas de adornos de cartón-piedra y yeso
Infantas, 40 Aduana, 24 S. Lorenzo, 5

LIBRERÍA de Iravedra: Arenal, 6.

DR. UNZAGA
especialista en males secretos
Calle de Atocha, 37, 2.°
Consulta: de 10 á 2 y de 6 á 8

ABONOS MINERALES
de la Compañía Agrícola y Salinera
DE FUENTE PIEDRA
Premiados con MEDALLA de ORO en la Exposición de Barcelona
Se vende á un precio uniforme en toda estación de ferrocarril y puerto de España.
Dirección: Madrid, Preciados, 35, 1.° y provincia de Málaga, Fuente Piedra.
Se remiten gratis prospectos á los labradores.

DEPÓSITO DE BUJIAS Y ALMIDONES de Maestre Estevan y C.ª: Mendizábal, 56

GRANDE, SASTRE
VICTORIA, 10
Novedades en géneros extranjeros y del país

EL 60 POR 100
y más podrá obtener de beneficios el que disponga de 1.000 pesetas en adelante, tomando negocios de préstamos á esta acreditada casa, hechos con capital propio y sólidas garantías, ó haciéndolos con intervención del capitalista.—Fuencarral, 53, pral. izquierda.—De 9 á 1 y de 5 á 7.

Ultramarinos y Comestibles
de PALOMERO É HIJO
Especialidad en garbanzos de Castilla, vinos y licores
RUDA, NÚM. 7, MADRID

PASTILLAS BONALD
para las enfermedades de la boca, garganta y estómago.—Exito probado.—Caja con instrucción, 2 pesetas.-Depósito: Farmacia Bonald, Gorguera, 17.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos del Atlántico y N. y S. del Pacífico.
Tres salidas, el 10 y el 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
LINEA DE COLON.—Al Pacífico, al N. y S. de Panamá y á Méjico con trasbordo en Habana.
Viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.
LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.
LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada dos meses para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz.
LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en la costa occidental de Marruecos.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
SERVICIOS DE AFRICA.—COSTA NORTE. — Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.
COSTA NOROESTE.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca Mazagán y Mogador.
SERVICIO DE TANGER.—Tres salidas á la semana; de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga con condiciones favorables, y pasajeros con alojamiento cómodo y trato esmerado. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja para los pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE—*Se previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que designen las muestras y notas de precios que se le entreguen.*
Se admiten y expiden pasajes para todos los puertos servidos por líneas regulares.
En Barcelona *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, —Cádiz; la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid; D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ESENCIA ZARZAPARRILLA BORRELL
Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir *Humores herpéticos y sifilíticos, Comezones de la piel, Erupciones, Granos, Diviesos* y cuantas afecciones dependan de la *Grasitud de la sangre*. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica.
MADRID: Farmacia BORRELL HERMANOS, Puerta del Sol, núm. 5—BARCELONA: Conde del Asalto, 52.—Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.
En Santander: Droguería de los Sres. Perez, Molino y Compañía, Tableros, 3 y 5 y Bernardo Saro, calle de la Blanca, 15.

GUALTERIO KHUN
Cruz, 42, principales
Señores, no hay más allá.
¡Vamos que lo digo yo!
Que ramos para altar. ¡Ah!
Qué plantas de salón. ¡Oh!
En coronas funerarias
hay más esplendor aún.
¡Qué cintas, qué flores varias!
¡Qué arte, qué gusto y que Khun!
Sus plumas para sombreros
y sus plantas de salón,
son pasmo y admiración
de damas y caballeros.
Exposición: CINCO SALONES

La Confianza
LUNA, 11
Lector, va usted á alegrarse
de una cosa singular.
¿Usted se piensa casar?
Porque es muy facil casarse.
No lo tome usted á chanza;
si no tiene mobiliario,
no lo juzgue necesario,
vaya usté á LA CONFIANZA.
A plazos puede quedarse
con sillerías preciosas.
¡Y unas camas tan hermosas
que dan ganas de acostarse!

COMPAÑIA COLONIAL
MAYOR, 18 Y 20; MONTERA, 8
—Manuela, mi pecho late
por tu amor con frenesí.
¿Te vienes conmigo?
—Sí,
pero á tomar chocolate.
—¿Lo quieres del especial?
—Del que quieras, dulce amor.
—Tomarás del superior
que vende LA COLONIAL.
No le valieron razones,
la muchacha resistió,
y al fin y al cabo cedió
cuando probó los *Bombones*.

Recuerdo

¡Qué hermosa estaba! ¡Cuánto la quería!
Con dolor lo recuerda el alma mía.
Fué conmigo muy buena y complaciente,
y siempre cariñosa,
me abrigó cual la madre que amorosa
abriga al hijo suyo dulcemente.
Era un grande derrocho de hermosura
que fué mi galardón,
y la amé con delirio, con locura,
con célica pasión.

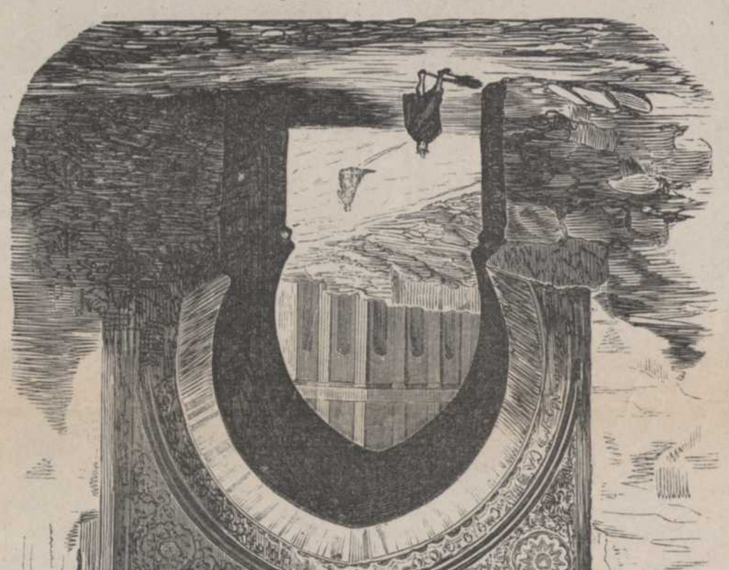
Mas quiso siempre mi contraria estrella
arrancarla de mí,
y es inútil querella
el contraste lo mucho que sufrí.
Hoy, cuando lo recuerdo, creo que sueño:
mi inteligencia á comprender escapa,
cómo dieron tan solo por mi capa
¡treinta reales de empeño!

Ricardo Soto.

El amor
MENDICANTE

Aunque supadre ocupaba una brillante posición, la señorita Brigida llegó á los veinticinco años sin haber oido una sola declaración amorosa. Bien es verdad, que la pobre joven era todo lo sosa que puede ser una mujer en la primavera y en el estío de su vida. Sus ojos apagados, sus labios informes y su cuerpo falto de gracia, no inspiraban ni podían inspirar simpatías de ninguna clase. A estos defectos, habia que añadir otro más grave aún: la señorita Brigida, no experimentó nunca el más mínimo deseo de amar y ser amada. Faltábale, sin duda, esa víscera que en el lado izquierdo del pecho golpea con violencia inusitada pidiendo dulces frases y cariñosos halagos.

El Dios del amor, compadecido de la joven, juró poner término á la monotonía de su existencia. Pidió, y le tuvo, permiso de su madre Venus, y transformándose en mendigo,—imendigo cubierto de púrpura y pedrería!—se colocó en el sitio mas céntrico de París; cubrió sus ojos una venda y colgaba de su cuello un cartelito en que se leía: *Ciego por haber mirado demasiado la hermosura de las mujeres.*



PUERTA DEL VINO

¡Magnífico plan! El hijo de Venus, al oir el *¡van-¡van* de la seda y del raso, al aspirar las deliciosas emanaciones del perfume á la moda, alargaba su bandeja de oro á la vez que dejaba escapar de sus labios irresistible sublime. Y como las parisienses no saben negar nada al amor, conforme iban pasando iban echando en el platillo impresionables adivinas. En muy poco tiempo consiguió reunir infinidad de mirabelas arrientes, sonrisas encantadoras, de quejedoras, de movimientos graciosísimos.. ¡Una verdadera fortuna en ardides femeniles que regaló inmediatamente á la señorita Brigida!

Esta es hoy adorada por arrogantes jóvenes que se disputan su cariño. Pero, ¡oh, infortunio! si para todos tiene miradas expresivas, sonrisas desesperantes y encantadores gestos, á ninguno puede hacerle dueño de su corazón. Aún le falta esa viscera, no porque Cupido no la pidiera durante las horas en que ejercía su mendicidad, sino porque á las cariñosas parisienses no les es posible dar una cosa de la que carecen por completo.

Cándido Mendoza.

Monólogo de un adoquín

Las cinco: ya amaneció.
Doy principio á padecer;
el desconsuelo terminó;
y gracias á que cesó
por ahora de llover.
—¡No hay nadie más desgraciado,
de fijo, en toda la esfera!
¡Está de sobra probado!...
¡Esto de verse pisado
por las *patas* de cualquiera!...
—Y tenerse que aguantar
sin resollar... ¡Dios clemente!
¡Es bastante jorobar!...
¡Y sin poder apelar
á nadie absolutamente.
—¿No lo digo? ¡Maldición!
pues para ser el primero
ha sido á satisfacción.
Hoy el primer pisotón
me lo ha dado un barrendero.
—¡Paciencia se necesita!...

¡Estos sí que son trabajos!
Se acerca una señorita...
Ahora pasa... ¡Qué bonita!...
¡Buenos bajos, buenos bajos!
—Ya se marcha...; pues señor,
¡lo bueno dura tan poco...
¡Garaceles qué dolor!...
Esta es *pata* de agnador
á poco me vuelve loco.
—¡Qué veo!... ¡Por vida mía!
Los zapatos de una chula,
y si no fuese el tranvía
que viene á escape... ¡Vela...
¡Uf, qué coz me dió una mula!

—Dejó marcado el *tacón*
el diablo del animal.
¡Caramba, qué desazón!...
Tengo encima un señorón
que pesa más de un quintal (1).
¡Gracias á Dios! Ya se quita.
¡Pero qué terrible es esto!...
Se pone un pero *encimita*...
Ya levanta la patita...
¡Ajajá!... ¡Bueno me ha puesto!

Por la copa,
Gerardo Sanchez.

(1) Me obliga la fuerza del consonante.

Zorrilla en Granada

Granada, la desposada del genio, se viste de gala para la coronación de su ídolo.

Una granadina al balcón; el lamento de la campana de la Vela, en una noche de luna; el turbante rojo de la cresta de Sierra Nevada, encendida por el último rayo del sol poniente; *toda una orilla del Darro*; una cuesta del Generalife; una hoja de aquellos árboles: cualquiera de estas filigranas puede llamarse lo mismo que pelaro ó bicaro de Horas, una garia, lamento, flor, hoja, página, poesía de Zorrilla.

Allá va el enano *gigante*, el pequeño *coloso*, el hombre *adonara*, el *Dios* literario de tres generaciones, á la Jerusalem de sus sueños, al alcázar de sus estrofas, al taller de su fantasía, al horno torneando de sus pensamientos; ¡á Granada!

Y con él avanza en escolta invisible la maravillosa fila de sus héroes legendarios, desde la melancólica doña Inés, hasta la espiritual y medrosa Margarita; desde Teudia á Monto-ya; desde Brígida hasta Chutit; desde Tenorio al Comendador y desde Centellas á Megía. Allá van los hijos detrás de su padre, como una bandada de tórtolas enamoradas, que si-

Valdés, foto.

guieran á un águila, camino del sol.

¡Y no va viejo! Va erguido aun con sus setenta y dos á la espalda, su risa de niño en el semblante, su carcajada risueña, alegre como un repique de gloria y sus ojos iluminados eternamente y eteramente centellantes como dos relámpagos detenidos y continuados debajo de las pestañas.

Allá le aguardan las banderas en el aire; los gnomos en las grutas de cristal de las gotas de agua; las granadinas que agitan sus pannoles blancos, recitando en silencio algunas de sus estrofas románticas; los cipreses asomando sus cabezas por los tapiés de los jardines para verle pasar; y la Alhambra, en fin, que le tirará besos desde lejos con el pertrumo de sus flores, como él le trió versos, durante su vida, desde todas las regiones y desde todos los mares.

¡José mío! Tú me llamas siempre tu nieto en Apolo; ¡Bien dito sea! Granada va á darte, por fin, lo que te debía España entera. En las breves líneas que forman hoy en esta Revista el pobre marco de tu retrato, va el corazón del que besará en tu sien, y de rodillas, la corona de oro que la patria va á colocar sobre tu cabeza, y que el Darro ha hecho para tí!— Antonio Grilo.

D. José Zorrilla

Conmigo se han comprado las lunetas para escuchar á Mariquez en los hermosísimos parlamentos del *Otelo*, y conmigo han pagado á Pepe-Hillo una de sus mas famosas estocadas.

He pasado por los bolsillos de Godoy y he servido para retribuir á los groseros conspiradores de Aranjuez.

—Confieso que á fuer de duro nuevo me quedé con la boca abierta.

Y siguió diciendo mi antepasado:

—Cuando las doncellas me guardaban en sus faltriquetas, lo cual ocurría con poca frecuencia, bien pronto me cambiaban por melindres ó por canutillos de suplicaciones; cuando no era por chocolate ó limonada.

Pero si caía en poder de las madres, entonces ya era otra cosa.

Casi siempre me destinaban á compra de chapines ó contribuía á la adquisición de algún guarda-pies para *tontillo*.

Ya verá usted, ya verá usted, duro imberbe, para cuántas cosas podemos servir en este mundo.

Yo sirví desde entonces hasta la revolución de Septiembre, y desde aquella época ya no he podido levantar cabeza.

—¿De modo que usted cree que yo también llegaré á ser célebre como usted?

—Indudablemente.

—Mil gracias.

—Vaya, descansar.

—Hasta mañana.

Confieso que no pude pegar los ojos soñando en mi historia futura.

(Continuación)

—Permítame usted que lo califique de *pollo*,—me dijo el duro viejo,—porque indudablemente puede usted ser muy bien nieto, bizniete y hasta tataranieto mio.

¿Usted se ha fijado en mi cutis?

Pues notará usted que llevo la fecha del glorioso reinado de nuestro señor el rey D. Carlos.

¡Ya soy viejo! ¡Muy viejo! Muchas veces le he servido á Goya para adquirir colores, que luego eran fet trabajo de majas y chisperos, corregidores y alguaciles.

El Gordo ha llegado á París con tres banderilleros. Supongo que en la estación le habrán recibido el comité de los gordos, y de hallarse en aquella capital Boulanger, él mismo se hubiera personado en la *gare* para estrechar la mano de *grand epée es pagnol. ¡Monsieur Carmona!*

Juan Ruiz *(Lagartija,)* también ha llegaod á París de Francia, con sus banderilleros.

¡Combien de generaux de nuestro país!

En estos momentos, las calles de la capital de la Republica francesa y las galerías del palacio de la Exposición, están inundadas de coletas.

Por un lado nuestros toreros, por otro los annamitas, los chinos y los japoneses.

Los annamitas han abierto un teatro para becerradas, solamente.

Digo, para representar y cantar en su idioma, en la seguridad de que no han de entenderlos más que sus compatriotas.

Y el teatro, levantado en la esplanada de los Inválidos, se llena todas las noches.

Los críticos parisienses aseguran que los annamitas son excelentes actores.

Tanto, que se hacen entender por la mímica.

Dicen que Sarah Bernardt está aprendiendo de vista el idioma, para trabajar con los colines.

Como es tan caprichosa la eminente actriz, nada tiene de particular que se declare artista con coleta.

La abundancia de trajes ha de producir en París lamentables equivocaciones.

Habrá lord que tome á cualquiera de nuestros diestros por un tenor annamita ó por algún agregado á la embajaba china.

Digo, si detiene uno de esos lores á un torero y le pregunta en inglés alguna cosa chinesca, ó intenta cogerle la trenza, no es *manguzá* la que se lleva el hombre.

¡Y qué descripciones de París y de la Exposición harán la mayoría de nuestros toreros!

Si, como espero, se aficionaran los franceses á la fiesta de toros, antes de un año nos hemos quedado en Madrid sin ella.

—¡Qué París aquel! ¡y qué torre, cabayeros! le suben á uno en un torno como á un niño chico y le yevan arriba sin sentirlo. Dende ayi se vé jasta la plaza é Seviya y er Guarquivir y er camino de Utrera y la venta Eritaña y too.

Para ellos es el mundo.

Para ellos y para el doctor americano que extrae la solitaria y hasta los raigones de ella.

¡Qué negocio va á realizar en París!

¡Cuidado si se reunirán solitarias y solitarios en aquella Babel!

En Madrid que es algo más pequeño, apenas se encuentra familia en la que no haya dos ó tres miembros solitarios.

La mayoría de nuestros amigos están rellenos y ¿quién sabe si nosotros mismos?

Durante algunos días no se oía hablar de otro asunto.

—¿Usted la tiene, don Roque?

—Dicen que sí, pero yo no la siento; ¿y usted?

—A mí me palpita algunas veces, pero muy dulcemente.

—Es lo que digo yo: á nuestra edad ha de ser más difícil.

—Pues yo conozco á una señora que creía que estaba en cinta.

—¿Y era eso?

—No, señor; la trató el doctor y arrojó diez kilos de anguilas.

—A mi hija política también la dicen algunas veces que la tiene dentro.

—En el ejército conocí á un teniente que arrojó veinticinco varas: el ordenanza la iba devanando y creía que no acababa nunca.

Según los datos de algunos *teniólogos*, más de un cincuenta por ciento de las personas que habitan en cada pueblo están embarazadas, es decir, la tienen.

—Hay hombres felices—decía un veterano, que había padecido de solitarias y de solitarios.

Jugaba al monte y perdía; vamos, era un hombre malo; y en cuanto se quedaba sin dinero, pasaba las horas que quedaban de la noche haciendo solitarios con las barajas que desechaban los *banqueros*.

—¿Por qué, don Marcial?—le preguntaban.

—Porque se les cae sin necesidad de medicamentos.

Vivía desesperado por las mujeres y por su solitaria.

Una duda me sugiere la ignorancia.

¿Podrá conocer lo mismo el doctor, quién la tiene y quién no la tiene, en idioma extranjero?

En las enfermedades como en todo hay modas.

En épocas de romanticismo una persona gruesa y con buen color, se vería expuesta á que la calificase de salvaje.

Aún hoy están proscritos los gordos de ciertas reuniones y de varios círculos.

Los gordos no caben en todas partes.

Siendo de buen tono sentirse ocupado militarmente por la solitaria, nadie se atrevería á declararse libre de ella.

Otra idea que me ocurre:

Para ayudar á sostener las cargas del Estado pudiera el ministro de Hacienda imponer contribución sobre el uso de la solitaria.

Si diera en eso don Venancio.

Pero habría persona que no la arrojase jamás por no pagar la cuota prefijada.

En las hojas de empadronamiento para la estadística pudiera añadirse una casilla en la que hiciese constar ó declarar cada vecino:

«Si tiene ó no tiene.»

Y habría quien apuntase:

«La tengo, pero no la uso.»

Los hacendistas deben pensar en esto.

Eduardo de Palacio

A la memoria de Mariana Pineda

¡Libertad! Tú eres luz, calor y vida,
fresco laurel de la anhelada gloria:
la fruta del progreso apetecida,
dorada como el brillo de la historia.
Más que matrona, augusta soberana,
encarnación sublime de una idea,
eres la paz, aurora del mañana
nacida en el fragor de la pelea.
La juventud te adora con delirio
y bebe tus efluvios celestiales:
por tí acepta la palma del martirio
y canta tus robustos ideales.
¡Libertad! Yo recuerdo á los que fueron
tus profetas, tus héroes, tus soldados:
los gladiadores que por tí murieron,
por tiránicas leyes condenados.
Recuerdo á la mujer, sensible y bella
de tu santa doctrina enamorada,
que brilló, con el brillo de una estrella
en la morisca y sin igual Granada.
A la mujer de misterioso encanto,
más que la luz del alba seductora,
por la que vierte sempiterno llanto
la madre patria que enlutada llora.
¡Gloria y lauros en flor á la Pineda!
Aquellos que su muerte decretaron
son el estigma que en la historia queda;
los que á oprobio y baldón se condenaron.
En tanto el martir, flota y se recrea
en un mundo infinito é impalpable,
y es lema bendecido de una idea
y recuerdo glorioso y adorable.
. . . . . .
. . . . . .
¡Libertad! Tú eres luz, calor y vida,
fresco laurel de la anhelada gloria:
la fruta del progreso apetecida,
dorada como el brillo de la historia.

Navarro Reza

Nuestros grabados

EL PATIO DE LOS LEONES

Esta sala responde al objeto á que se dedicaba: en ella se albergaban los misteriosos placeres del harem y es una de las mas bellísimas obras de la Alhambra.

Está formado *El Patio de los Leones* por templetes y galerías sostenidas por esbeltas columnas de mármol y por muros calados por delicadísimas labores que con harta razón se comparan á los encajes.

Mide unos treinta y seis metros de largo y veintiuno de ancho próximamente, hallándose rodeado por una galería bajo sostenida por ciento veinticinco columnas.

La fuente, que sostenida por leones, da nombre á este patio, se alza en el centro y en ella está perfectamente grabada la leyenda del arte pérsico.

Alrededor de la taza que forma la fuente se halla grabado en la piedra un poema que no podemos copiar por su extensión y que comienza de la siguiente manera:

«Bendito sea el que concedió al imán Mohamad mansiones deleitosas, que son por su belleza la gula de las mansiones.»

A ambos lados de este patio se hallan las salas de los Abenerrajes y las Dos Hermanas, tan famosa la primera por sus recuerdos históricos.

El *Patio de los Leones* fué construido por Mohamed V y hoy se halla restaurado con perfecta semejanza bajo la dirección del acreditado y conocido artista D. Rafael Contreras.

LA PUERTA del vino

Formaba parte de la muralla de circunvalación, destruida para hacer la plaza de los Aljibes.

Ostenta en un lado dos finísimas y altas columnas adosadas, y por la parte de Poniente su adorno consiste en azulejos de alicatado.

Sobre el arco principal se conserva en caracteres africanos la siguiente inscripción:

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. La bendición de Dios, sea sobre nuestro señor y dueño Mohamad (Mahoma) y sobre su Familia y compañeros: salud y paz.»

En los tres lados se abren preciosos ajimeces y fresnos y forma esta puerta un templete con bóvedas interiores perfectamente disposestas en forma angular y construida de ladrillo.

La tradición dice ¡que debe esta puerta á que habiendo tenido la Alhambra el privilegio de importar vinos de Alcalá, única excepción del derecho de los cosecheros de la vega, los arrieros, traficantes y vendedores, estaban obligados á depositar las cargas bajo esta puerta hasta tanto que era ultimada la venta.

TORRE Y PUERTA JUDICIARIA

Es la entrada principal de la Alhambra.

Debe este nombre á que en ella administraba justicia (al estilo oriental) el cadí.

La constituyen dos torreones que se unen por los costados exteriores al muro principal y forma una torre (que también se denomina *judiciaria*) de unos quince metros en cuadro y unos veinte y medio de altura.

Ocupa el primer terminio un gran arco inscrito en su cuadro y responde arrabán de ladrillo, y la verdadera puerta en forma de arco de herradura se asienta entre columnas adosadas de piedra de Loja y Sierra Elvira.

Contiene varias inscripciones, cuya magnitud nos impide consignarlas, dedicadas á encomiar la administración de justicia.

La puerta *judiciaria* data del año 749 y fué mandada construir por el sultán Abul-Hachaleb-Yusuf, *El Justo*, hijo del santificado Abul-Walid-ebn-Nasr.

MIRADOR DE LINDARAJA

En este precioso pabellón, parece que se agotaron las bellezas del arte árabe.

Se halla asentado en la sala de las Dos Hermanas y tiene acceso por medio de un grueso arco.

Abrense sus ajimeces sobre bellísimos jardines en cuyo centro se conserva una fuente de los tiempos primitivos, que aunque muy gastada, conserva algunas inscripciones.

Contiene el mirador de Lindaraja diversas alhanzas consignadas en sus paredes.

Sobre el arco de entrada:

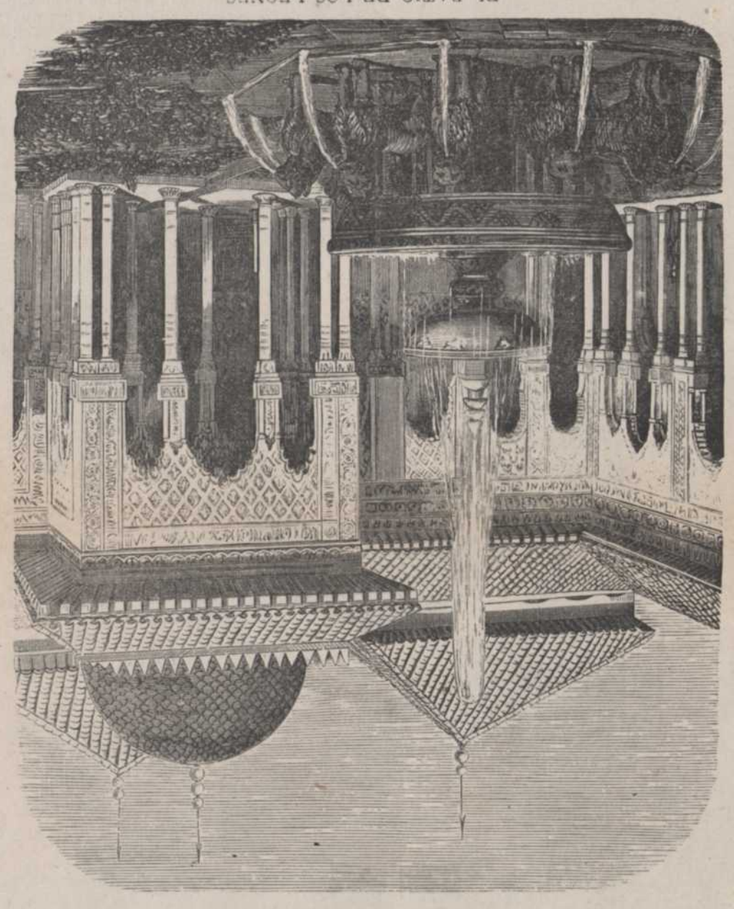
«Todas las artes han contribuido á embellecerme y me han dado su esplendor y sus perfecciones.»

A la izquierda se lee:

«No soy sola, pues de aquí se contemplá un jardín adamirable. No se la cismejante.»

«Este es el palacio de criatá; el que le mire le tendrá por un oceano paraoroso y le causará temor.»

Contenia antiguamente el arco de entrada á derecha é izquierda nichos semejantes á los que se encuentran en la sala de Embajadores, pero hace ya dos años que



EL PATIO DE LOS LEONES

fueron tapiados.

El precioso recinto preferido de la sultana Lindaraja es uno de los parajes que imprimen más encanto y hablan más al corazón de los que visitan el precioso recinto de los ma-

Enrique Calvo

Dentro de cien años podré decir á los ventiseros:

—No os burléis de mí, que yo pasé por los bolsillos de Mansi y de Venancio González. Yo serví para pagar el primer *enlavagado*, conmigo se compraron colorete más de cuatro corristas de Estiava, y el *Mosca*, notable limador de aquella época, compró conmigo su célebre ganzúa.

Yo he permanecido durante muchos años en el Ayuntamiento y yo serví para hacer la célebre revolución. (De aquí á dentro de cinco años es posible que ocurra alguna revolución).

Pues bien; serví para hacer la célebre revolución de tal y tal.

En estas reflexiones estaba, cuando me acordé de los versos de Echegaray:

Mas por Dios que mi memoria
es ya sobrada en desfiz
volvamos á nuestra historia
etc., etc.

***

Pues bien, apenas abandoné el lecho mi dueño y señor of que decía al criado:

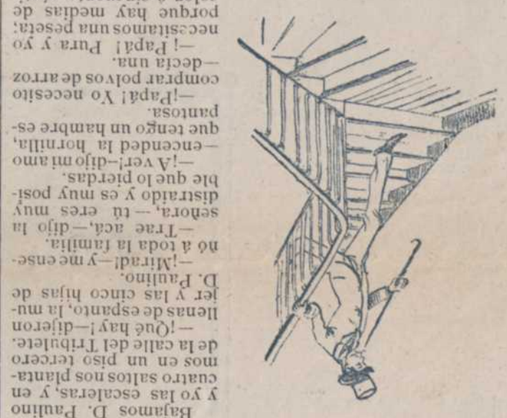
—Ya te he dicho que cuando venga D. Paulino le digas que no estoy.

Ahora, dile que pase.

—¿Da permiso V. E.? dijo el recién llegado.

—¡Adelante!—y sin dejarle hablar palabra alguna, me sacó de la caja y me puso en manos de don Paulino, diciéndole:

—Dispense V. que no le dé más; las cosas están ahora muy malas.



Bajamos D. Paulino y yo las escaleras, y en cuatro saltos nos plantamos en un piso tercero de la calle del Tribulete.

—¡Qué hay!—dijeron llenas de espanto, la mujer y las cinco hijas de D. Paulino.

—¡Mirad!—y me ensemo á toda la familia.

—Trae acá.—dijo la señora, —tú eres muy distraído y es muy posible que lo pierdas.

—¡A ver!—dijo mi amo—encended la hornilla, que tengo un hambre espantosa.

—¡Papá! Yo necesito comprar polvos de arroz—decía una.

—¡Papá! Pura y yo necesitamos una peseta: porque hay medias de color á cincuenta céntimos monísimas.

—Paulino, necesito tu ayuda.—exclama la esposa.

—¡Papá, necesito un paquete de horquillas invisibles!—dijo la cuarta hija.

—¡Papá, necesito mantequilla de cacao!

—¡Papá!

—¡¡Papá!!

—¡Silencio!—dijo incomodado el jefe de la tribu.

Lo que necesita Pura, lo que necesitais vosotras, y lo que necesito yo, es una tortilla tan ancha y tan abultada como el vientre de vuestra señora madre.

. . . . . .

Yo, mirando aquella escena, no supe si llorar ó reir, y...

(Conclusión.)

TORRE Y PUERTA JUDICIARIA

Bagatelas

I

En una escuela especial,
Inocenta Bueno un día
se examinó y salió mal,
pues la aprobó el tribunal
mucho en Trigonometría.

Y afirma Inocenta Bueno
que los que la examinaron
en lo que más la apretaron
fué en el *arco y en el seno.*

II

—Ayer Lopez me insultó.
—Y tú, ¿que hiciste, Valverde?
—Pues, nada: *Le puse verde...*
¡y el bruto se lo comió!

III

Algún amigo imprudente,
guiza con fines perversos,
te ha dicho que yo hago versos
hasta la pared de enfrente;
mas te aseguro, querida,
de mi conciencia en descargo,
que no he hecho un verso *tan largo*
en los días de mi vida.

Carlos Miranda.

MIRADOR DE LINDARAJA

¡Borracho!...

ASÍ ES LA VIDA

¡Venga vino... mucho vino...
quiero ofuscarme, gritar,
quiero llorar y cantar
que ese es mi triste destino!
Vengan copas... más... ¡más llenas!...
mayores... mucho mayores...
¡Quiero colmar mis dolores,
quiero refrescar mis penas!
¿No es verdad, linda María
que esta vida es deliciosa?
¿Dices que no?... ¡Mentirosa!
¡Respóndeme, vida mía!
Lléname la copa... ¡así!...
¿Sabes tú lo que te quiero?...
Mira, soy un majadero,
lo soy ¿es verdad que sí?
Pero, dame vino... Escucha...
yo te amo, ¿no me respondes?...
¿Dónde estás? ¿Por qué te escondes?
¡Siento mucha angustia!... ¡Mucha!..
¡Me deja solo! Cinismo
semejante... ¡Ya comprendo!...
¡La humanidad, en comiendo
todo se le dá lo mismo!...
Ya estoy solo... ¡Siempre así!
¿Por qué lloro?... ¡Estoy llorando!
¡Ah, sí... me estaba acordando
de una que lloró por mí!
Yo era malo y ella buena,
me amaba mucho... pecó...
la abandoné y se murió...
¡Pobre martir! ¡Pobre Elena!
Esa lloraba sintiendo...
Como mi madre... ¡lo mismo!
Ya nos separa un abismo...
pero en fin, vamos bebiendo...
¿Y el vino?... También se fué...
¡Todo se aleja de un modo!...
Lo cierto es, después de todo,
que soy un... *yo no se qué...*
¡Ebrio!... La vida es así.
Quiero llorar... Tengo frío...
Vino... más vino... ¡Dios mío!
Dadme vino... vino... vi.....
. . . . . .
. . . . . .

Alvar Fontoso.

CAMPUZANO, impresor—*Plaza del Biombo*, 4.

COMPAÑÍA FRANCESA DEL FÉNIX

FUNDADA EN 1.° DE SEPTIEMBRE DE 1819

Seguros sobre la vida

Capitales asegurados: **490.000.000** de francos.
Siniestros pagados: **70.000.000** de francos.
Garantía *enteramente distinta de la de incendios*: **308.000.000** de francos.
Participación *anual* de los asegurados en el **50** por **100** de los beneficios.

Seguros contra incendios

Capitales asegurados: **12.000.000** de francos.
Siniestros pagados: **236.000.000** de francos.
Garantía: **269.000.000** de francos.
Los siniestros se arreglan amistosamente, ó por medio de peritos de ambas partes.

Para obtener detalles dirigirse al SR. D. SALVADOR DE ZULUETA, Agente general de la Compañía de Madrid, Plaza de Isabel II, núm. 5, bajo, donde se han instalado las oficinas.

Banco Hispano-Colonial

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886.

SORTEO 12.°

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Manuel de Larratea, actuando en el protocolo de D. Luis Soler y Plá, el 12.° sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el art. 1.° del real decreto de 10 de Mayo de 1886 y real orden de 11 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las 11 bolas números 95, 1859, 3.086, 3.461, 3.950, 5.668, 6.879, 8.388, 9.871, 11.494 y 11.505.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil y cien billetes números 9.401 al 9.500.—185.801 al 185.900.—308.501 al 308.600 —346.001 al 346.100.—394.901 al 395.000.—566.701 al 566.800.—687.801 al 687.900.—830.701 al 838.800.—987.001 al 987.100.—1.149.301 á 1.149.400 y 1.50.401 á 1.150.5000.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.° de Julio próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.° de Junio de 1889.—El secretario general, *Arístides de Artiñano.*